

¿QUÉ PODEMOS HACER PARA CAMBIAR NUESTRO DESTINO?

Hay una frase que siempre me ha gustado ofrecer a los estudiantes. Esta oración emblemática fue escrita por Virgilio en la Eneida que es: "*Per aspera, ad astra*" que, dando una traducción simple, y casi literal, significa: "Por más difícil que sea el camino, allá están las estrellas". Siempre que la digo, lo hago con una intención, en especial a los estudiantes de los últimos años académicos, y es permitir que puedan pensar y reflexionar sobre los distintos obstáculos que surgen en la vida, sobre aquellas barreras que se cree ser más altas y casi "imposible" de saltar o pasar. En pocas palabras, es lo que consideran un impedimento inoportuno e inevitable de superar. Después de escuchar la frase, es curiosa la reacción de las personas: para algunos es de asombro, para otros es indiferente, pero hay personas que realmente se preguntan *¿qué puedo hacer para cambiar las cosas?* Esa actitud de reflexión es, a mi consideración, la que genera mayor impacto a nivel personal, conteniendo tanta energía que se transmite como un efecto de *bola de nieve*, es decir, se transmite de uno en uno, dando la posibilidad de preguntarse el mismo aspecto. Todo este asunto, como se mencionó anteriormente, recae en un interés grande, y más aún, con las aspiraciones que se ha planteado como futuro profesional del área de psicología, y es poder generar "*la duda*" en los estudiantes, la posibilidad de reflexionar y pensar sobre los distintos obstáculos de la vida y las distintas soluciones que se pueden dar alrededor de un problema.

Al final de todo este escrito, surge un incomprensible y profundo anhelo de trabajar con los estudiantes los distintos caminos que pueden dar resolución a los distintos obstáculos que se pueden presentar en todos los aspectos de la vida (personal y académico en especial), momentos que cada uno pasa o que vive por la inseguridad de decidir y aceptar; es aquel deseo que como psicólogo quiero enfatizar como función, el ser un lente donde puedan observar las distintas alternativas y caminos para reflexionar, pensar, actuar y decidir sobre las opciones que da el destino. Por esta razón, vuelvo y comparto la frase de Virgilio y me permito preguntar *¿qué podemos hacer para cambiar nuestro destino?*

